

EmásF

Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 Depósito legal: J 864-2009

LA CORRECCIÓN DEL ERROR EN EL VOLEIBOL DE LA UNIVERSIDAD DE LAS CIENCIAS INFORMÁTICAS.

*Ms.C. Profesor. Yordan Portela Pozo. yordanp@uci.cu.

**Ms.C Profesor. María Victoria Dueñas Núñez. vicria@uci.cu

***Lic. Profesor. Elizabeth Rodríguez Stiven. beth@uci.cu

(*) (**) (***) Universidad de las Ciencias Informáticas. Dirección de Deportes.
La Habana. Cuba

RESUMEN

En el presente artículo se aborda la corrección del error, tomando como referencia el proceso de preparación del joven voleibolista. Dentro de los aspectos fundamentales que se abordan se ubica la labor de los entrenadores durante el proceso como máximos responsables de ello. Se muestran algunos ejemplos en el Voleibol, basado en las dificultades detectadas, para así poder solucionar las mismas y mejorar la calidad y eficacia del proceso. La investigación se realizó con 4 entrenadores y 15 atletas del equipo de Voleibol masculino de la Universidad de las Ciencias Informáticas. Se utilizaron como instrumentos investigativos la observación para valorar la labor de los entrenadores durante el proceso de corrección de errores, la entrevista para determinar el nivel de conocimientos que poseen los entrenadores sobre el proceso de corrección y la encuesta para conocer el criterio de los atletas respecto al trabajo que realizan sus entrenadores con ellos. Los resultados obtenidos permitieron determinar las dificultades que existen en el dominio por parte de los entrenadores de los conocimientos teóricos y metodológicos para poder enfrentar con calidad el proceso de corrección. Las conclusiones y recomendaciones, permitirán que se profundice en el estudio de dicho tema.

PALABRAS CLAVE:

Errores, Corrección, Voleibol.

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo parte de la práctica pedagógica de los profesores de la base por la cual transitó durante mi vida como atleta y como profesional de la cultura física y el deporte, especialmente el Voleibol, y de los cuales he aprendido y seguiré aprendiendo para así contribuir modestamente al conocimiento formativo del deporte, área en la que se hace necesario, publicar a los profesionales conocimientos novedosos que permitan cada día hacer del aprendizaje técnico un proceder más ameno y significativo dentro del proceso de enseñanza aprendizaje y dentro de este proceso la modelación de cada elemento técnico. Definido como el proceso por el cual somos capaces de emular las acciones de los demás. Desde una visión psicopedagógica, el proceso de la demostración, se define como una estrategia importante a tener en cuenta, durante el proceso de dirección de la enseñanza.

Cuando el profesor de la base comienza a trabajar con las etapas de enseñanza y sus alumnos inician las ejecuciones prácticas sobre la base de la aplicación de los principios metodológicos y los métodos de enseñanza; se incorpora a este proceso un elemento de suma importancia que es la detección y corrección de errores. No todos los alumnos asimilan de la misma forma y esto se debe a causas que el pedagogo tiene que determinar para orientar el aprendizaje, proceso que influye en la organización del entrenamiento de Voleibol, donde el principio metodológico de la accesibilidad y la individualización adquieren suma importancia, atendiendo a las diferentes situaciones que pueden presentarse.

En la Cultura Física y el Deportes, aparece el error como un acto humano, en la que su relación o vinculación alcanza los fundamentos del comportamiento desde la comprensión de las ciencias: Filosofía, Pedagogía, Psicología y Teoría y Metodología del Entrenamiento Deportivo, entre otras, a las cuales hay que añadir las variables relativas al atleta que comete el error, ya sea un escolar, cadete o de alto rendimiento.

Por tales motivos es que nos decidimos emprender este trabajo, con el objetivo de:

Relacionar la corrección de las acciones negativas (Errores) con los profesores de voleibol y atletas integrantes del equipo de voleibol de la Universidad de las ciencias informáticas (UCI).

DESARROLLO.

En primer lugar, nos interesa partir de la concepción de sujeto activo que se deduce del paradigma constructivista del error. Esta actividad la encontramos desde el principio mismo del acto cognitivo en el plano de la percepción. El sujeto en el acto de la percepción selecciona los estímulos que podrán ser percibidos de acuerdo a las expectativas o modelos que dispone en su sistema nervioso. Todo ingreso de información señala Bruner, debe concebirse como algo compuesto no sólo de los estímulos producidos por el ambiente sino también de indicaciones afines de su conformidad o discrepancia con respecto a lo que el sistema nervioso está esperando. Si todo concuerda, nos adaptamos e incluso podemos dejar de notar cosas.

La actividad y creatividad del sujeto se pone en evidencia también en las negociaciones que el mismo realiza con los formatos de sentido que le impone la cultura. Habíamos partido del supuesto de que la construcción social de la significación del mundo precede al proceso constructivo del sujeto. Ahora bien, debemos decir que el sujeto si es que pretendemos que sea constructor, no acepta pasivamente los sentidos prescritos por la cultura a la cual pertenece sino que procede a negociar esos sentidos de acuerdo a la particular inserción que el mismo construye en el contexto social. En dichos contextos el sujeto elabora, produce estrategias que le permiten conocer los objetos a los cuales desea acceder o corregir. En toda esta agrupación hay una impronta de actividad y creatividad: la cultura, el grupo, el sujeto construyen versiones variadas de la realidad, mundos posibles, versiones que difieren al mismo tiempo que proporcionan maneras distintas de acceder a los objetos del mundo real.

Formación del hábito motor, fase rectora en este proceso la cual transita por cuatro fases:

1. La generalización.
2. La concentración.
3. La consolidación.
4. El perfeccionamiento.

Lo que antecede resulta de vital importancia para situar la corrección de errores, tanto al nivel de la formación como al de la competencia, incluso en la elite profesional.

El excelente profesor y entrenador del boxeo cubano (Sagarra, A. 1999), plantea que en sus 36 años de dirección pedagógica, continuamente manejaba la demostración del error o su señalización como un recurso pedagógico para transmitir las variantes del ejercicio o contenido técnico - táctico, como parte integrante del proceso de enseñanza - aprendizaje, aceptando los modelos pedagógicos actuales durante la enseñanza de las acciones motrices.

Así mismo lo trabaja el destacado profesor Sandino con estudiantes de la base en la enseñanza del voleibol en la localidad de Luyano, (cuna del Voleibol cubano) municipio 10 de Octubre en la Habana y asumimos este método para seguir mejorando el trabajo en este proceso pedagógico que en la actualidad seguimos teniendo profesores que se cuestionan este procedimiento y son los que hoy tenemos y se preguntan que hacer si su alumno no exterioriza la acción técnico-táctica con calidad durante una o varias secciones de entrenamiento o si se evidencia falta de certeza absoluta en las representaciones programadora o ejecutora de la acción motriz a la cual se pretende llegar.

Dentro de la sección de entrenamiento del voleibol en la UCI, prevalece una concepción del sujeto radicalmente alejada de la perspectiva constructivista. Allí se invoca a un sujeto pasivo, interpelado sólo para que reproduzca, repita o copie las destrezas enseñadas. La explicación o la modelación por parte del docente-entrenador representan el punto de partida que dispara la reproducción.

La pasividad del sujeto en el acto del aprendizaje o corrección del error, no es un gesto ingenuo, ni tampoco carece de consecuencias micro-políticas. La alienación que se procesa en el ámbito deportivo, a propósito de los procesos de enseñanza aprendizaje, da cuenta de una estrategia que apunta al ordenamiento y control de los vínculos y lazos sociales. En definitiva, se trata de una estrategia bio-política de sometimiento que produce y sostiene relaciones locales de poder-saber. La didáctica plantea que existe una relación directa entre la demostración de los errores y la adquisición de las demandas del ejercicio, siempre y cuando, sepamos las principales dificultades del ejercicio y el tratamiento metodológico del mismo, en consecuencia con la derivación gradual de su realización.

Entonces podríamos preguntarnos:

- ¿Por qué es imperioso demostrar el error?
- ¿Por qué tenemos que activar la dirección consciente (nivel de regulación), del atleta?

Las teorías psicológicas y pedagógicas conciben el aprendizaje de las acciones motrices, en correspondencia con la adquisición de una serie de habilidades, las cuales consisten en producir de forma automática, una respuesta determinada (estímulo - respuesta).

Desde estos enfoques, queda despejado como los entrenadores, deben iniciar la dirección pedagógica, conociendo los modelos técnico - tácticos con los que parte el sujeto cognoscente en el proceso - aprendizaje, y desde este nivel, enfocar la relación entrenador y atleta, amena, coherente, lo mas conveniente, que permita trascender los espacios de preparación, hasta alcanzar la calidad, rapidez y economía de las acciones técnico - tácticas necesaria en correspondencia con las capacidades de interiorización del atleta.

Es necesario precisar el lugar del entrenador en los distintos momentos del proceso de aprendizaje o en este caso la corrección del error. Habíamos definido al mismo como un mediador entre el sujeto y los objetos de conocimiento, en tanto disponía situaciones didácticas significativas que permitan la interacción lúdica. Resulta fundamental, en dicho proceso, aquella interacción junto a la información o instrucción que se pueda proporcionar. La cancha, el balón, las reglas, los jugadores, la interacción que resulta del encuentro gozoso con una práctica significativa son elementos fundamentales del dispositivo didáctico. Éste encuentra en el entrenador un mecanismo de indudable eficacia en la producción del aprendizaje y en el proceso de formación.

La interacción del atleta en el contexto de la práctica del juego no debe llevar como ha ocurrido en algunas orientaciones de la escuela psicogenética a la desvalorización de los distintos andamiajes que pueden ayudar al mismo en la evolución de sus aprendizajes. El entrenador, u otros adultos desempeñan allí una función específica que es necesario precisar.

El concepto de Zona de desarrollo próximo, desarrollado por (Vigotsky, L. 1988) y ampliado por (J. Bruner, 1996), a través de la noción de andamiaje permite avanzar en tal sentido. La Zona de desarrollo próximo establece la diferencia entre lo que el aprendiz es capaz de hacer por sí mismo en un momento determinado del

desarrollo y aquello que puede conseguir con la mediación y ayuda de un docente. (J. Bruner, 1996), por su parte, utiliza la noción de andamiaje para identificar la estructuración de la tarea que realizan los adultos con el objetivo de facilitar el aprendizaje de los más jóvenes y constituyen el paradigma de cualquier proceso de transmisión de conocimientos en el ámbito de la educación y, por supuesto, también en la corrección de errores.

En el entrenamiento del voleibol, los andamiajes dispuestos por el entrenador deberán ser realizados, la mayoría de las veces, por jugadores que superen a los del grupo de referencia en cuanto al grado de evolución.

Veamos algunos ejemplos:

- En las divisiones formativas, en el caso del voleibol aunque es posible hacerlo también en los demás deportes se puede entrenar a los jugadores para pasar la pelota al compañero, o viceversa entrenar a los que solo les gusta rematar a que le pasen el balón a los pasadores. Se puede intentar lo mismo con otras secuencias, recepción, pases y remates, siempre que se las disponga en situaciones de juego y se entienda la utilidad del dispositivo. Generalizando este principio, se podrá incluir en un grupo de jugadores a otros más adelantados en su desarrollo deportivo.
- En jugadores adelantados técnico y tácticamente, los andamiajes pueden establecerse facilitando las acciones propuestas a través de neutralizar o disminuir algunos factores de oposición (por ejemplo, que la acción de bloqueo colabore disminuyendo la intensidad del ataque para desarrollar un complejo 2 de defensa, pase y ataque, proporcionando punto a favor).

Son prácticamente pocas las investigaciones que tratan el error dentro de la sección de entrenamiento en el Voleibol. Es posible que ocurra lo mismo con respecto a las intervenciones que utilizan estas herramientas y conceptualizaciones en la estructuración de las prácticas cotidianas.

La función y el lugar del entrenador, desde esta perspectiva, no debe hacernos perder de vista la participación activa que debe tener el jugador desde el comienzo mismo de su formación.

En este sentido, el aprendizaje del juego debe ser concebido como una construcción del jugador más que como una imposición del entrenador. Las destrezas físicas, técnicas, tácticas y estratégicas son el resultado de un trabajo sostenido y orientado de interacción con los objetos de conocimiento. Las secuencias mismas del juego participan de esa misma dinámica: constituyen la expresión mejor lograda del aprendizaje creativo, cooperativo y protagonizado más que la ejecución de un plan concebido en la cabeza del entrenador.

Los fundamentos de la Didáctica plantean la eficacia en la enseñanza-aprendizaje a través de los cuatro principios generales del método: la seguridad, la facilidad, la solidez y la rapidez.

Asumiendo a un grupo importantes de investigadores, hemos construido los espacios acerca de los aspectos "positivos" del error, dentro de la sección de entrenamiento, comparando los parámetros que definen una teoría basada en la evitación de los mismos, es decir, en el éxito mediato o inmediato.

En esta perspectiva, recapacitamos que no es comprometido que el atleta cometa errores, con la condición de que sea rápidamente retro-informado, es por ello que consideramos que el error puede ser demostrado para descubrir en el sujeto una buena respuesta.

De ahí la trascendencia de atender educativamente al error y la necesidad de reconocer que la situación de enseñanza - aprendizaje, es ante todo una situación particular, que se inicia con la comunicación, amena, coherente, en la que el emisor y receptor alcancen la misma interpretación de los signos comunicativo

En ese período de verificación individual o colectiva, lo vital estará, en el tipo de inferencias o de razonamiento que haga el atleta sobre los conocimientos adquiridos y su nivel de exteriorización del ejercicio.

Por lo anterior, no pretendemos ofrecer una imagen reduccionista del aprendizaje de las acciones motrices en el Voleibol, sino más bien señalar que los autores del proceso, es decir (entrenador y atleta), al estar relacionados implícita y explícitamente en el proceso de enseñanza - aprendizaje, constituyen los dos polos de una relación dialéctica ampliamente dependiente de factores psicológicos, socio - afectivos, cognitivos, culturales e institucionales, que no debemos de obviar.

A partir de los análisis teóricos logrados, las experiencias practicas analizadas en la UCI, nos exige asumir los fundamentos pedagógicos que el aprender es tomar el riesgo de equivocarse siempre, es decir que existe un "saber del error" como lo afirma (JAFFRÉ, Jean-Pierre 1993), porque al error más bien se le orienta y se le guía. De ahí, que asumamos la idea, en la que se precisa, un gran desafío con respecto a la postura profesional ante los errores.

EL ANÁLISIS CONSTRUCTIVISTA Y LA DEMOSTRACIÓN DEL ERROR.

El paradigma constructivista supone a un sujeto activo que construye el conocimiento, en oposición a las concepciones conductistas que conciben a aquel como una entidad pasiva que reproduce o copia la realidad.

Según (Piaget, 1982) el sujeto construye el conocimiento en la medida en que incorpora o asimila los objetos a sus esquemas de acción o pensamiento, y transforma o acomoda dichos esquemas según la lógica del objeto a conocer. En este proceso de reformulación de las estructuras cognitivas, que se formula en el contexto de la acción y experimentación, se afianza la adaptación inteligente del sujeto que progresa del pensamiento pre-operatorio al pensamiento lógico y la abstracción.

EL desarrollo del constructivismo socio-histórico (L. Vigotsky, 1988), (J. Bruner, 1989), acentúan la función del contexto social y cultural en la construcción de la realidad. Los procesos de aprendizaje están insertos en un contexto social e histórico que proporciona siempre una intermediación en la relación del sujeto con sus objetos de conocimiento.

La versión de (J. Bruner, 1989) radicaliza el paradigma constructivista. La construcción no es sólo el resultado del trabajo cognitivo del sujeto sino que además hay una construcción social que le antecede y otorga un marco mayor a la primera. El sujeto se introduce en un baño de lenguaje y sentido, aportado por la cultura, y solo a partir del mismo puede entenderse la empresa del conocimiento.

Los principios constructivistas gozan de gran consenso en la actualidad, especialmente en el ámbito de la educación. Por nuestra parte, utilizamos muchos de sus desarrollos para pensar la especificidad de los procesos de enseñanza aprendizaje en el deporte y formular una didáctica coherente con los principios que organizan aquella racionalidad.

La idea de esta comunicación germina, desde una posición psicopedagógica, que nos conduce a la búsqueda de alternativas para lograr una base teoría sostenible acerca del proceso de aprendizaje técnico, aprendizaje táctico y poder hacer el proceso de enseñanza - aprendizaje, mas autentico y desarrollador.

En este sentido (J. Bruner, 1989) afirma que una teoría de enseñanza debería tratar cuatro aspectos importantes:

- La predisposición hacia el aprendizaje.
- Las maneras en que un cuerpo de conocimiento puede estructurarse para que pueda ser comprendido de la mejor forma posible por el sujeto cognoscente.
- Las secuencias más efectivas para presentarlo.
- La naturaleza y entrega de gratificaciones y sanciones.

Dentro del estudio de la teoría constructivista de (J. Bruner, 1989), encontramos el error, como recurso pedagógico en la personalidad, haciendo hincapié en las diferencias aparecidas con respecto al modelo planteado.

En este sentido (SAGARRA, A. 1999) considera que la demostración del error en la ejecución de un ejercicio técnico o táctico, es algo que "no debemos abandonar en nuestras clases de entrenamiento", que solo se quiere ver como acción incorrecta, pero en nuestra practica pedagógica enriquecida lo hemos utilizado con una finalidad formativa.

Desde estas expresiones, podemos ver el error, no solo como una equivocación, sino como una oportunidad para el aprendizaje, ya que el atleta sé está dando cuenta que ante del aprendizaje no puede ni debe adquirir actitudes superficiales, y por lo tanto, ofrece una coyuntura para la auto-exigencias personales y para que autoconscientemente aprenda de los errores y fracasos.

Para los psicólogos del deporte, el error es parte del proceso de auto-información del sujeto aprendiz. El error es un hecho normal para la resolución de los problemas motores y es un momento en el que se procesa una conceptualización que encierre de base de una acción deportiva (ejercicio físico).

Desde el punto de vista pedagógico, todo aprendizaje lleva implícito el "no saber", como elemento principal. En este sentido diferentes especialistas como Piaget, consideran el error como parte misma de dicho proceso, como un producto en la actividad del pensamiento.

Entonces también inferir, que cuando el entrenador no permite que el atleta pueda errar, está frenando el proceso de aprendizaje, por lo tanto, no dejar prosperar, imaginar, pensar, crear, aplicar, experimentar, creciendo en la sensaciones propias de sujeto cognoscente, es no concebir al sujeto como un ente activo que transforma sus capacidades y habilidades.

A partir este enfoque psicopedagógico, hemos considerado necesario exponer desde una experiencia practica, que los entrenadores no deben sentirse presionados por la demostración del error, ya que ese momento, más que un retraso del proceso, debe representar un camino para llegar a reconstruir los indicadores de calidad, rapidez y economía en la realización del ejercicio, que se traduce en mejor rendimiento psicofísico del atleta.

Entonces el proceso de aprendizaje de las acciones motrices, debe propiciar el crecimiento de los atletas único, exclusivo y original. Esto sólo se logra cuando el sujeto cognoscente exterioriza las acciones libremente, sin temor a los errores, es decir, sin temor a equivocarse, cuando puede por sí mismo y con la ayuda del otro, afrontar sus errores con espíritu crítico, con imaginación y con una actitud analítica que le permita evaluar sus propias actitudes.

Las exigencias de control pedagógico en los entrenadores, constituyen las pautas que se necesitan para realizar el aprendizaje de las acciones motrices, sin llegar a utilizar solamente el método (enseño - error), con el que no compartimos, pues debemos en todo momento ver al atleta con sus necesidades de movimiento, donde las ayudas o mediación del entrenador, se hallarán con la misión de guiar el desarrollo cognoscente de la personalidad, es decir, aceptado al atleta en el momento del error y esto viabiliza su formación, acompañadas además del estímulo de las realizaciones (ejercicios), donde por el contrario, a las prohibiciones y atemorizar, pues esto puede derivar vivencias desagradables e inhibiciones del deportista.

Es decir, que según el profesor Sagarra, estos procederes pedagógicos significan para el deportista, experimentar una disminución de afecto y de la seguridad que puede representar el entrenador en todo momento del proceso. En todas las fases de dirección del proceso docente educativo debe tenerse en cuenta corrección de los errores. Durante la planificación y organización debemos prevenir los errores técnicos; la posibilidad de detectar y corregir estos se da únicamente durante el entrenamiento. El control nos permite conocer los errores, clasificarlos y definir sus causas: cuestiones básicas para el trabajo preventivo. Determinando los errores básicos, mediante el control, podemos prevenir las desviaciones de los

parámetros del modelo técnico que regularmente surgen productos de causas que pueden solucionarse si se atienden a tiempo.

EL ERROR DENTRO DEL VOLEIBOL.

El conocimiento de los errores y las causas que los originan, permiten al profesor elaborar un sistema de tareas encaminadas a prevenirlos, antes de que surjan. Los errores básicos son aquellos que ocurren regularmente durante el aprendizaje de los distintos elementos técnicos en el voleibol. Por ejemplo durante el aprendizaje del voleo por arriba, casi todos los alumnos cometen los siguientes errores:

- No flexionar las piernas, colocar los pies incorrectamente y no controlar el balón con todas las yemas de los dedos de las manos.
- No coordinan las acciones de piernas y brazos.
- La extensión de los brazos al culminar el voleo es insuficiente.
- No extienden la muñeca al realizar el voleo.

Si determinamos sus causas podemos disminuir su efecto desde que planificamos y organizamos los contenidos y es cuando surge la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las causas de los errores? La incorrecta representación del movimiento por parte del alumno es la respuesta a esta interrogante; determinada por:

- La deficiente utilización de los métodos senso-perceptuales por parte del profesor (principalmente la demostración).
- La baja concentración de la atención por parte del alumno.
- La deficiente motivación de las actividades dentro del entrenamiento.
- El insuficiente desarrollo de las capacidades motrices; tanto condicionales como coordinativas. Ej.: si el atleta no tiene fuerza de piernas; no podrá rematar el balón sobre un bloqueo. Al no poseer la coordinación básica necesaria, al voleibolista le resultará imposible encadenar correctamente las acciones de piernas y brazos durante cualquier elemento técnico.
- El agotamiento psíquico y físico.
- Lesiones.
- La incorrecta utilización de la metodología de la enseñanza de las habilidades técnicas.
- La insuficiente previsión pedagógica del profesor.
- La utilización de la sanción, en vez del estímulo; durante la corrección del error.

¿Cómo prevenir los errores cuando se planifican los programas o planes de entrenamiento? Podemos prevenir muchos de los errores que surgen durante el aprendizaje y perfeccionamiento de las habilidades técnicas teniendo en cuenta durante la planificación los siguientes aspectos:

- Tener definidos los errores que surgen durante el aprendizaje de cada elemento técnico, sus causas y las tareas para corregirlos.
- Conocer los niveles necesarios de desarrollo de las capacidades motrices de cada elemento técnico.
- Determinar el nivel de desarrollo de las capacidades condicionales y coordinativas de cada atleta.
- Distribuir los ejercicios de coordinación y acondicionamiento físico, para ejecutar antes de la enseñanza de las distintas habilidades.
- Definir el tiempo que generalmente demoran, en aprenderse las distintas habilidades para dedicar la cantidad óptima para a ese fin.
- Lograr la transferencia positiva de una habilidad a otra mediante la enseñanza consecutiva de técnicas con parte de movimientos similares.
- Lograr la vinculación de las distintas habilidades técnicas para crear sistemas de acciones, para evitar que surjan barreras en la coordinación.
- Evitar la repetición monótona.
- Desarrollar las bases del desempeño táctico.

Después que se realicen correctamente los aspectos tratados en el objetivo anterior, podemos iniciar el trabajo con otro objetivo singular. No es recomendable tratar de corregir todos los errores al mismo tiempo.

RESULTADOS.

- En el progreso de corrección de errores el entrenador, logra un gran prestigio en su intervención, ya que permite mejorar y elevar el nivel de los atletas en general.
- La tabulación de las dimensiones técnicas mediante los juegos fue la base para el despliegue de una autoridad basada en la posesión de dicho saber mejorándose día tras día, tras la especialización.
- Con este interés por trabajar para mejorar sobre los errores es que aparecieron nuevos conocimientos que promocionaron a cada especialista dentro de la sección de entrenamiento.
- Los psicólogos del deporte trabajan en desarrollos teóricos acerca de la corrección de errores por diversos medios.
- Las teorías psicológicas que se han podido insertar en el Voleibol, especialmente los desarrollos cognitivistas y conductuales, centraron sus preocupaciones en el rendimiento individual del atleta.
- Ninguna apertura se produjo entonces desde la psicología. Donde podría haberse transversalizado las prácticas del Voleibol con problemáticas pedagógicas, antropológicas, se instala un discurso que refuerza el control jerárquico y renueva sus instrumentos de observación.

CONCLUSIONES

Después de efectuado el análisis en el proceso investigativo, arribamos a las siguientes conclusiones:

- Desde el punto de vista psico-pedagógico, el contenido de los ejercicios que se exponen en el voleibol, tienen una estructura lógica interna, que no es arbitraria ni confusa.
- El carácter pedagógico del proceso de la demostración del error a los cuales hemos hecho alusión conduce al reforzamiento de su trascendencia desde el punto de vista social, pudiendo expresarse que para la practica pedagógica en el Voleibol de la UCI, su cambio de interpretación con respecto a la demostración del error nos permitirá asumir con éxito los retos pedagógicos con fines formativos.
- Existe poca bibliografía que relaciona la corrección del error con el voleibol.
- Necesidad de buscar una vía de superación que permita la preparación de entrenadores en el trabajo de la corrección de errores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDUX, C. y otros (1986). *Subsistema de alto rendimiento. Programa de entrenamiento para las áreas deportivas y EIDE en el deporte de Voleibol/* C. Andux, E. Hernández, G. González. Ciudad de la Habana: Impreso J. A. Huelga, INDER.

ASIMOV, I. (1989). *La relatividad del error*. Edit. Planeta. Barcelona, España.

BRUNER J. (1996). *The Culture of Education*, Cambridge, MA: Harvard University Press.

BRUNER J. (1994): *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa. Barcelona. Pp. 57.

BRUNER J. (1989): *Acción, pensamiento y lenguaje*. Alianza Editorial. Pp.122. Madrid.

DZHANGAROV, T. T. y A. TS. Puni (1990). *Psicología de la educación física y el deporte*. Editorial Científico-Técnica. 177pp.Ciudad de La Habana.

FIEDLER, M. (1974) *Voleibol*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

FORTEZA DE LA ROSA, A. (1983) *Bases Metodológicas del entrenamiento deportivo*. Ciudad de la Habana: Editorial Científico-Técnica.

GONZÁLEZ CARBALLIDO, Luis Gustavo. (Abril de 2001). *Una aproximación práctica a la psicología del deporte*. En EFDeportes. Revista Digital - Buenos Aires - Año 7 - N° 35. <http://www.efdeportes.com>.

GONZÁLEZ. J. (1997). *La estrategia como una unidad de acción en el deporte*. En INFOCOES. Vol. N°1, Año II. Madrid,

Guattari F. (1976): *La Transversalidad*. En *Psicoanálisis y Transversalidad*. Siglo XXI Ed. México D.F.

KLESSHEV, V. (1988). *Voleibol*. Ciudad de la Habana: Editorial Científico-Técnica.

KON, I. S. (1990). *Psicología de la edad juvenil*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.

ORTEGA DOMÍNGUEZ, Aliana y Manuel García Roché. *Algunas consideraciones del trabajo psicopedagógico en deportistas escolares*. Artículo publicado en el Sitio Oficial del Instituto Cubano del Deporte. <http://www.inder.co.cu>.

Piaget, J. (1982) El punto de vista de Piaget. *Lecturas de Psicología del Niño*. Comp. Juan Del Val. Tomo 1. Alianza-Universidad

PETROVSKY, A. V. (1979). *Psicología pedagógica y de las edades*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.

RIERA J. Y CRUZ J. (1991). *Psicología del Deporte: Valoración de las Tendencias Actuales y Propuestas de Desarrollo Futuro*. En *Psicología del Deporte. Aplicaciones y Perspectiva*. Martínez Roca. Barcelona.

HERNÁNDEZ, J. (1998). La Clase y la Unidad de Entrenamiento de Boxeo. En *Seminario Metodológico Nacional de Boxeo*. V. Clara.

JAFFRÉ, Jean-Pierre, DAVID, Jacques, (1993)112-127. "Genèse de l'écriture et acquisition de l'écrit", *Etudes de linguistique appliquée. Revue de didactologie des langues-cultures*.

SAGARRA, A. (1995). *Boxeo. Entrenamiento de Equipo e instrucción técnica*. La Habana: Editorial el Deporte.

SAGARRA, A. (1999). *Experiencia de la Escuela Cubana con el Boxeo Olímpico*. La Habana: Editado por Raúl Villanueva Torres, Presidente de la Comisión Científica de la AIBA.

SAGARRA, A. (1995). *El período Directo a Competencia, en el Boxeo cubano, un método moderno de planificación del entrenamiento deportivo*. La Habana: Resumen de la tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas.

Vigotsky, L. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*.

Fecha de recepción 13/9/2011
Fecha de aceptación: 14/11/2011